II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 11
16 de Junio de 2012

Que la iglesia lo sepa

Gilberto G. Theiss

Pensamiento clave: La iglesia primitiva puede ser mejor comprendida a través de los informes del libro de Hechos.

La iglesia primitiva, con sus grandes logros, puede ser comprendida a través de un examen minucioso de los informes del libro de Hechos. Este libro es riquísimo en orientaciones evangelísticas y nos ofrece una imagen más vívida de las experiencias de los primeros líderes de la iglesia. Si lo que nos interesa conocer los mejores métodos de trabajo para la iglesia actual, nada mejor que comenzar nuestras indagaciones en el libro de Hechos. Los informes contenidos en este manual, aun pertenecientes al pasado, pueden responder muchas inquietudes que pueden surgir para el mantenimiento y formulación de las estrategias misioneras de hoy.

La base de los informes de la iglesia manifestados en Hechos son los evangelios. El gran enfoque del mensaje y las actividades se centraron en la misión y en los acontecimientos registrados en la vida y en las enseñanzas de Cristo. Sumados a esto, podemos ver los grandiosos resultados de una iglesia vibrante, misionera y llena de espiritualidad. La conversión de personas a gran escala, la unidad apostólica y la unidad teológica son algunos de los frutos de la iglesia que se describe en Hechos.

Un principio bíblico
Hechos 4:1-31

Los informes parecen ser cansadores, aburridos y sin sentido. En verdad, no parecen aburridos o cansadores, pero en la práctica es lo que son. Pero, ¿sin sentido? Aunque parezcan sin sentido, sin ellos será muy difícil organizar, estructurar y fundamentar nuestras estrategias. Son precisamente los informes los que nos hacen tener los pies en la tierra, aportando un horizonte más equilibrado para nuestras acciones. Sin ellos no seríamos una iglesia organizada y sistemáticamente concentrada en el mismo foco.

Aunque la Biblia no presente detalles al respecto, vemos ejemplos de su realización. Hasta el aspecto emocional y motivacional dependen de los informes, pues luego de culminar una evaluación o una actividad realizada, sin ellos no sabríamos a qué punto llegar o a qué punto no llegar. Mediante los informes podemos alegrarnos de los hechos concluidos exitosamente, y también de los detalles que carecen de ajustes. Sin ellos, nuestras estrategias estarían sin rumbo, sin organización y desprovistas de coherencia. Así, habría mucho esfuerzo con pocos resultados, además del desperdicio de recursos financieros.

"Lo que ha hecho Dios"
Hechos 21:19-25; 1 Corintios 9:19-23

En la iglesia hay mucha división a causa de los métodos evangelísticos utilizados por algunos. En los tiempos de Pablo, los judíos conversos tenían dificultades respecto de la aceptación de los gentiles dentro de la fe cristiana. En nuestros días debates semejantes surgen, algunos de ellos de índole desafiante y llenos de insatisfacción. Algunos critican el modo en que se hace evangelismo partiendo de metodologías liberales para la conversión de personas. Otros cuestionan el poco valor de una buena instrucción previa a cualquier bautismo, mientras que otros cuestionan el legalismo aplicado en los métodos evangelísticos.

Creo que el mejor método para evaluar cualquier obra evangelística es a través de sus resultados. Aun los métodos más extraños, mostrarán si han sido coherentes o no, únicamente a través de los resultados. Si los frutos son buenos y de calidad, el método merece ser aplaudido. Si los frutos son buenos, pero no de calidad, o si no son buenos, en ese caso el método merece reprobación. Particularmente prefiero aguardar los resultados para que mis observaciones sean fundamentadas.

Pablo presentó un informe respaldado por los frutos, y aunque la iglesia tuvo algunas dificultades para aceptarlo, no pudieron negar que el trabajo de Pablo se había reproducido de manera satisfactoria. Tal vez el mayor problema, en ese caso, estuvo más centrado en los preconceptos, prejuicios y el legalismo, más que en la propia conversión de los gentiles.

La importancia de informar
Hechos 5:14; 8:4; 11:21; 14:21

No hay dudas de que un informe, cuando es hecho de manera inteligente, precisa y no cansadora, ocupan un lugar de importancia dentro de las actividades de la iglesia. Una prueba de esto es el libro de Hechos. Si quitáramos los informes de este libro, ¿qué quedaría de él que fuera inspirador y motivador? La iglesia necesita ser movilizada, motivada y estimulada al trabajo y, en muchas ocasiones, esto se hace posible a través de los informes de los éxitos alcanzados y de otros que deben alcanzarse. Sin embargo, lo que hace aburridos y desprovistos de interés a los informes es la falta de sabiduría y de inteligencia al presentarlos. Muchas veces son presentados de manera fría y formal, como si no fueran importantes. Una respuesta inmediata de parte de los miembros participantes que perciben la falta de valor que se le otorga al informe al presentarlo es actuar como si fuera la parte más negativa del programa. Algunos se retiran al baño, otros se

escapan a tirarse una siestita, mientras que otros, con el cuello duro parecen entrar en una etapa de hibernación…

Debemos ser inteligentes en el modo de presentar los resultados y nunca prolongarlos hasta el punto de hacerlos cansadores. Hay que presentarlos de modo que generen entusiasmo e interés, de modo que conquista la satisfacción de los oyentes.

Informes y motivación

Números 13:17-33

El poder de las palabras determinará el éxito o el fracaso en nuestros informes. La historia de los espías es un fiel testimonio de cómo pueden generar un resultado el modo en que presentemos los hechos. Diez espías presentaron un informe de manera desmotivada y desprovista de entusiasmo, mientras que Josué y Caleb lo presentaron de manera positiva.

En verdad, si queremos convencer a la iglesia de invertir tiempo y recursos en un estrategia misionera, tenemos que ser muy convincentes en nuestro modo de hablar y demostrar los hechos con mucha convicción, entusiasmo y motivación positiva. Ahora, si queremos que la iglesia rechace nuestra estrategia o plan, alcanza con ser no demasiado positivo o entusiasmado. Inmediatamente, la iglesia lo percibirá y lo rechazará unánimemente. Para convencerlos, tenemos que esforzarnos en el entusiasmo, pero sin generar desconfianza.

A veces, presentamos los hechos de manera positiva hasta que alguien, surgido de las tinieblas, presenta un punto de manera negativa. El ejemplo de Israel nos muestra que las palabras negativas son más poderosas que las palabras negativas. Aun si se da el caso de que diez personas presentan un informe positivo, y sólo dos de manera negativa, aun así el pueblo sería motivado a desconfiar. Por este motivo, además de presentar los informes de manera positiva, es necesario estar preparados para quebrantar cualquier objeción, especialmente de aquellos que son influidos por Satanás para desmotivar a la iglesia a la obra misionera.

Dar la gloria a Dios

Hechos 11:1-18

El informe de Pedro fue esencial para disipar cualquier desavenencia y crítica. Los buenos resultados presentados, sumados a los créditos a Dios, hicieron que el pueblo reconociera la obra del Espíritu Santo.

Desgraciadamente, muchos concretan estrategias evangelísticas para obtener el aplauso humano. Aun cuando esto sea una realidad, también están aquellos que siempre honran a Dios en sus actos. De este modo, la iglesia en pleno puede observar con admiración lo que el Señor puede hacer por nosotros cuando nos involucramos en su obra. Los resultados, cuando son reconocidos para gloria de Dios, contribuyen para que más personas se involucren, se arriesguen e inviertan en la obra misionera dentro de la comunidad cristiana.

Los métodos correctos harán mucho más en favor de los resultados que los métodos equivocados. Glorificar a Dios es parte esencial para el éxito continua en la obra realizada. Somos escogidos por Dios para realizar una obra a través de las capacidades concedidas por el Espíritu Santo. Por ello, toda la obra y su resultado no serían positivos de no ser por la obra plena y total del Espíritu de Dios. Si robamos la gloria que sólo a Él le pertenece, en lo inmediato, no seremos capaces de realizar más nada, porque hasta lo poco que hemos logrado nos será quitado.



Gilberto G. Theiss

Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática